

ENRIQUE GÓMEZ-CORREA  
Galvarino Gallardo 2150  
Santiago de Chile

CHILE



\$ 0635

Mr. Ludwig Zeller  
Oasis Publications  
392 Huron Street  
TORONTO - ONTARIO  
CANADA M5S 2G6

PARAVION  
air mail

Santiago de Chile, Octubre 31 de 1990.



Ludwig Keller  
Toronto, Ontario  
Canadá

Querido Ludwig:

Muchas gracias por tu amable carta como así mismo por el envío de la bella edición de una antología de poemas de nuestro común amigo Rosamel del Valle, a quien frecuentemente muy a menudo antes de su muerte. Es un gran poeta, silenciado injustamente sobre todo en Chile.

Te agradeceré también que hagas puesto mi nombre para continuar la colección que inicié con Rosamel. Al efecto te envío un conjunto de tres títulos inéditos (lo último que he escrito) para que tú dispongas de ellos para conformar el 2º título de la colección iniciada. He preferido esto y no enviar te nueva copia de la colección anterior de títulos, porque ella - más otro título - está entregada a la Editorial Universitaria (que continúa dirigida por Gabriela Mette A. y por Eduardo Castro). El libro está aprobado, pero su entrega a prensa se posterga. Por otra parte, un de los textos ya se publicó por en Venezuela y Gerbasi me ha pedido otro, que ya envíe. Así, si tú prefieres los otros textos, no tengo inconveniente en enviarte una nueva copia. Queda a la esfera de tus noticias. Afectuosas saludos a Susana y a tu hijo Beatriz. Te abrazo tu amigo

ENRIQUE GÓMEZ-CORREA

LAS COSAS

AL PARECER PERDIDAS

\*

LA CAJA CHICA

y

CINCO POEMAS SECRETOS

Ediciones Mandrágora

LAS COSAS AL PARECER PERDIDAS

Si se encuentra alguna especie mueble  
al parecer perdida, deberá ponerse a dis-  
posición de su dueño; y no presentándose  
nadie que pruebe ser suya...

Art. 629 del CODIGO CIVIL DE CHILE

## LAS COSAS AL PARECER PERDIDAS

### I

La que viste es la que se desviste  
Y a las mil maravillas muestra sus extraños encantos  
Su rostro desafía al espacio y al tiempo  
Al igual que la araña aprisionada en su propia tela  
O una hermosa mujer en el lujo de su vestido  
Sin reparar que es natural esta sucesión de hechos  
Más insólitos que una erupción volcánica  
En medio de un comedor lleno de comensales.

Sin risas ni sollozos es sin duda ella  
Esa que viste en el sueño  
Y que se desnudaba frente al mar  
Pensando que era sombra o un fantasma abandonado  
Pero era la cosa sonora  
Casi seguro  
Una cosa al parecer perdida.

### II

Pero el ángel no sabía qué hacer  
O desplegar sus alas o reirse a carcajadas  
A sabiendas que la risa es la máscara  
de las más amargas lágrimas  
Para desaparecer y ser  
Cosas alegres o tristes  
Grandes o chicas  
O aquellas que producen surcos en la memoria  
Donde las semillas comienzan la carrera desenfrenada  
del bien y del mal  
Sin escuchar en el éter nada  
Nada absolutamente nada  
Perdida aun la voz  
Conservando sólo la palabra  
Para salvación de la luz.

### III

Las manos al agua y el fénix al fuego  
El pájaro al aire y que el hombre  
vuelva a la tierra  
Para que hagan el Uno  
Ese que se sienta a orillas del horizonte  
A ver como el sol se hunde hasta la cabeza  
Y tal vez logre aparecer con la aurora boreal.

No pensar en fanatismos ni en invocaciones endemoniadas  
Porque todo eso deja una herida en el alma  
Que se va tornando transparente  
Inasible como la divinidad de un dios  
De muchos colores  
Que dice siempre no  
Y apaga la voz  
Como una cabeza al filo  
Del cuchillo.

#### IV

Eso y aquello que se confunde en el océano  
Purificados hasta no más dar  
Se pregunta día a día, ¿qué es la realidad?  
¿Cuáles son sus evidencias?  
Lo que se toca, lo que se toca y hierve  
Lo que deja una herida en la frente  
En todas partes  
Lo frío y lo caliente  
Lo alto y lo bajo  
Decididamente lo que no tiene sombra  
Lo fosforescente  
En fin  
Lo que florece debajo de las piedras.

#### V

Parte el alma de tanto mirar las profundidades  
del ojo interno  
Las plantas escuchan su propio crecimiento  
Y el hombre no sólo se afirma en sus ilusiones  
Sino mucho más en sus alucinaciones  
Porque entonces se encuentra con la vida y la muerte  
En carne y hueso.

Luego los instintos dejan sueltos a los sentidos  
Y el sexto sentido se despierta de un sueño profundo  
Trastornando las cabezas más racionales  
No hay lógica posible que pueda navegar  
Sólo el amor es capaz de abrir las puertas de par en par  
Para que entonces entre el vedaval  
Que te espera agazapado detrás de las esquinas  
Para después asistir a la inauguración del  
monumento a las serpientes  
Que dicen ser sin vacilación  
La más antigua y profunda  
Sabiduría.

#### VI

Un escalofrío le recorre el cuerpo  
Como si se tratara de la cordillera de los Andes  
Con sus avalanchas de nieve y sus erupciones  
volcánicas  
Todo para marcar con furia  
Lo que es frío y lo que es caliente  
Entre otras palabras vida y muerte

Amor y odio  
Todo, todo en el mismo vaso  
Y el mismo sorbo.

Busco a la mujer, busco a la desconocida, busco  
al único amor  
Ese que tuve y se me va  
Pero que recuperaré en cualquier encrucijada  
Al fin del camino  
Cuando aparece la marca  
Esa que nos ciega  
Y que da el golpe de gracia  
A la opacidad  
Y nos abre las puertas  
A nuestro gran amor  
Y a la luz que captamos para siempre.

## VII

Disueltas, pulverizadas, desintegradas  
Tantas cosas compactas que guardabas en tus bolsillos  
Y que perdieron sus formas para nunca más recuperarlas  
Se perdieron en el espacio  
Y seguramente para formar una nueva estrella  
Mientras otra muere con gran estruendo  
En presencia del sol y de la luna  
Que son unos de los tantos espectadores  
En este juego insensato del universo.

Oímos la luz que se abre paso por entre  
las muchedumbres  
En tanto yo escucho el paso del rostro  
de la que amo  
Sin hacer caso a la nada  
En el juego de la memoria y del olvido  
Que termina  
En la gran explosión de la poesía.

## VIII

Se perdieron las lágrimas, se perdieron las esperanzas  
Se perdieron las ilusiones y tantas otras cosas más  
Restó únicamente la soledad  
La misma que no admite compañía alguna  
Y se queda quieta como un gato.

El que te hablaba al oído era el otro  
Ese que se oculta en el tú, en tu yo  
En cualquiera encrucijada.

Te preguntan, ¿quién eres?  
Y respondes, "el que no reniega", "el que guarda  
hasta los despojos de su alma".

Todo será inútil  
Moriré con mis recuerdos al tope  
Lo diré una vez por todas  
Moriré con elegancia.



## IX

"Hasta aquí vamos bien" decía la araña tejiendo su  
 fina tela  
 Y ella tejía, tejía en tanto adelgazaba, adelgazaba  
 La araña ascendía, veía nuevos cielos y estrellas  
 nunca vistos antes  
 Y tejía, tejía y adelgazaba, adelgazaba  
 Tanto lo hizo que su tela le preguntó tímidamente  
 "¿Hasta cuándo?  
 Y la araña imperturbable contestó  
 "Hasta el Infinito, hasta el Infinito!"  
 Y la araña tejiendo y adelgazando y también creando  
 Se puso tan flaca  
 Que se confundió con el Infinito.

## XV

Todas estas extrañas cosas fueron propagadas  
 a los cuatro vientos  
 Y el cielo bajo el cual transitábamos  
 Se llenó de los más diversos animales  
 Que nos indicaban nuestros signos astrales  
 y nuestros designios  
 Alegres o crueles pero siempre con esperanzas  
 o desgarros.

Nos salvaba el haber aprendido a caminar  
 sobre aguas y tinieblas  
 Porque eso nos dio el paso firme  
 Para poder andar con la sonrisa en los labios  
 Sea que nos alumbrara  
 La luz de la luna  
 O la del sol.

## XI

El orgullo y sus pobres parientes  
 la tristeza y el narcisismo  
 Se paseaban por los más elegantes salones de la ciudad  
 El orgullo con su nariz y su mentón en alto  
 Refinadamente bien vestido  
 A veces inteligente y por lo general idiota  
 Todo se concertaba para escuchar su voz  
 Que comprendía "servir a su patria" con "servir  
 a su patrimonio"  
 Redondo a todas luces pero al parecer cuadrado  
 Decía sin que nadie le preguntara "soy el honor"  
 Y aspiraba el aire, echaba a rodar su olfato  
 Sin mucho pensar preguntaba a una dama llena de  
 sabiduría  
 Con la serenidad a flor de labio que hacía reverencias  
 "¿Quién eres tú?  
 Respondiéndole la bella dama sin vacilación alguna  
 "¡Soy la humildad!"  
 Y dejaba atrás al orgullo y a sus pobre parientes  
 La tristeza y el narcisismo.

## XII

Las cosas no eran lo que parecían ser  
Ni el erotismo hacía al monje  
Por más que hubieran también monjes extremadamente  
eróticos  
(Pienso en "El Monje" de Lewis sin dudas sublime)  
Pienso en el país maravilloso que habitas  
Donde en la balanza pesa igual un gato y un conejo  
Porque eso lo sabemos desde la infancia  
Pues nos llega con la leche materna  
Que también nos abre las puertas al amor  
Alimentando y reconfortando  
A nuestros corazones.

## XIII

Las puertas se han abierto  
Y de nuevo comienzan los juegos de la vida  
y de la muerte  
Bajo un estricto sistema de vasos comunicantes.  
  
Primero la sangre hierve y luego se coagula  
Después el alma se congela y en seguida se evapora  
El amor y el odio arden en el horno  
Y el tú y el yo  
Forman lo Uno  
Que también es una Pareja  
Y al someterse a la presión y el calor  
Hacen la Trinidad.

## XIV

Sin discusiones  
Los tres al agua  
Para que se clarifiquen  
Y en adelante cada uno sea el que es  
Sin agregar nada más  
Nunca más la nada  
Que exaspera, irrita, angustia  
Y hace trizas a los nervios  
Como si se cayera en el pozo sin fondo  
Del que no se regresa jamás  
Porque todo es duro y dura sin término  
Es lo que suelen llamar a vuelta de campana  
Justamente  
Eternidad.

## XV

Los deseos se descolgaron de los instintos  
Y ni el placer ni los sexos dejaron de recibir  
órdenes de nadie  
Se conversaba y se actuaba sin trabas  
Daba la sensación de estar en una isla paradisíaca.

Sin restricciones de nadie  
La bandera de la libertad empezaba a flamear  
En la parte más alta de la montaña sagrada.

Los seres que habitaban esta isla  
Comenzaron a afinarse, a alargarse  
Hasta que una ola de vacío  
Se los engulló  
Con la más extraña alegría pintada en sus rostros.

#### XVI

La bondad hacía correr despavoridos a cocodrilos  
y gavilanes  
El ángel hacía girar las alucinantes páginas del  
Gran Libro del Mal  
Donde se alternaban ilustraciones sobre el más  
refinado erotismo  
Con máquinas de tortura y de placer..

Nada hacía prever un equilibrio entre  
cielo e infierno  
Entre el frío absoluto y el calor absoluto  
Entre el odio absoluto y el amor absoluto  
Todo a la velocidad de la luz  
De esa luz que ilumina el pensamiento  
Y sin lugar a dudas  
A los corazones  
Abiertos a todas las esperanzas y a todos los apetitos.

#### XVII

El caballero virtuoso con cara de reptil  
Apuntaba a las estrellas  
Mientras sonreía recorriendo las páginas iluminadas  
De su libro de recuerdos La Leyenda de mis amores  
Amores alegres, amores dolorosos, amores placenteros  
En fin  
Amores nostálgicos.

El caballero vistuoso con cara de reptil  
Amaba las caricias a cielo raso  
Los perfumes de las flores  
El olor del mar  
Amaba las caricias contemplando el horizonte.

El caballero virtuoso con cara de reptil  
Un día descubrió un espejo  
Y mirándose gritó lleno de alegría  
"¡Pero si tengo cara de lagarto!"  
"¡Yo que creía que tenía cara de sapo!"  
- "¡No, sólo de cocodrilo!" - le gritaron las Euménides  
Y volvieron ellas a su silencio.

#### XVIII

De tanto amar  
El corazón se había desbordado

Y la sangre caía gota a gota  
Sobre la ciudad  
Cuyos habitantes huían  
Despavoridos.

Ya nadie había diáfano  
El árbol y sus hojas se habían petrificado  
El océano con sus peces y embarcaciones  
Se habían petrificado  
El alma se había petrificado  
Y los dardos que le lanzaban los dioses malignos  
Se hacían trizas.

El tiempo pasaba  
De repente empezaron a soplar vientos que venían  
De todos lados  
Y llegó el agua como envío del cielo  
Que los habitantes  
Con los ojos bien abiertos  
Vieron que el árbol, el océano y el alma  
No sólo se disolvían  
Sino que para colmar los espíritus  
Se purificaban.

## XIX

La luz llegó sin tropiezos  
Anunciaba la próxima llegada del sonido  
Desde una estrella lejana  
Recorriendo los más distantes espacios.

Se trataba de un hecho importante  
Muchos siglos antes se había producido  
La gran catástrofe  
Que todo lo había transformado.

Luego se vio que esa luz se congelaba  
Que el sonido ardía  
Y que la mano de una bella dama  
Sobre la de su amado  
Hacía entrar en llamas los corazones.

Nada sucede sin que antes reciba su anuncio  
Incluso la vida y la muerte  
El amor que revive o se extingue  
La mirada de la tristeza  
Que a gritos implora piedad  
El sudor frío del que va a morir.

Sin embargo  
Es preciso nada temer  
Porque eso ya sucedió  
Sólo que el tiempo  
Con sus acostumbradas trampas  
Lo ocultaba  
Como el horizonte  
Al sol que nos ha visitado  
Con tanta soltura y alegría.

XX

El mal vestido de blanco  
Lanzaba leche a cántaros hacia el éter  
Los desconfiados de siempre decían que era  
    espuma de las estrellas  
En tanto las galaxias brillaban inmutables.

Ella no ignoraba que en la nada  
Todos los gatos son blancos  
Y el mal decía  
"Esto está bien".

El cielo en un instante se iluminó  
Y se vieron en su territorio  
Montañas de hielo que partían en todas direcciones.

Nadie escapará a este asado final  
Donde se producirán escenas inéditas de tortura  
Mientras el mal vestido de blanco  
No cesará de lanzar leche a cántaros hacia el éter  
Diciendo muerto de risa  
"Esto está bien".

XXI

Habían subido a la parte más alta de la montaña  
Ahí los amantes rasgaron las amarras de todo lo prohibido  
Y el amor supo lo que era el placer hasta perder la  
    respiración.

La altura sin piedad los llevó al vértigo  
Y empezaron a sentir que entraban y salían del abismo  
Los ojos se dispararon a una y otra dirección  
Y los cóndores escribían sus nombres sobre las rocas.

Nadie ignoraba que en su infancia  
Ella había sido alimentada con huevos de serpiente  
Nadie tampoco ignoraba que él había sido  
    nutrido con medusas  
Eran por cierto la pareja perfecta.

Sin detenerse jamás  
Los amantes siguieron haciendo el amor  
Hasta que años más tarde  
Escaladores de montaña, junto a pastores,  
Encontraron abrazados dos esqueletos:  
Fue imposible separarlos.

XXII

Bajo los rayos iracundos de la luna  
Desollaban al pensamiento  
Y las palabras saltaban enloquecidas  
Juntándose al toque de una varilla mágica  
Para formar los más insólitos paisajes  
Paisajes que enfurecen el alma  
Transformándola en un despojo irrisorio.

No hay que temer  
Estamos a cubierto de la lluvia de finas agujas  
Que hacen enrojecer los cielos  
Estos cielos surcados por el arado.

Todo esto nos dice que es preciso visitar al herrero  
Para que en su fragua temple el acero  
Que da a los nervios la resistencia  
Ante tanta insensatez  
Y la locura de disolverlo todo  
Sin mayores contemplaciones.

### XXIII

¿Por qué delirar creyendo en la belleza?  
¿Por qué soñar haciéndose la ilusión de una segunda vida?  
¿Por qué jugar a los fantasmas si no existimos?  
¿Por qué reír poniéndose a la vez una máscara?  
¿Por qué hacerle reverencias a la muerte si ya se está muerto?  
¿Por qué silvar a la vida si la bebiste hasta la última gota?  
¿Por qué llorar amargas lágrimas para llegar a Salt Lake?  
¿Por qué tratar de bañarse dos veces en el mismo río  
y no en el mismo océano?  
¿Por qué empecinarse en la razón si la locura te hace feliz?  
¿Por qué la obsesión de hacer el amor bajo la luna pudiendo  
hacerlo sobre el lecho?  
¿Por qué atizar el fuego para que brille la sangre y llene  
el cielo de chispas?  
¿Por qué, por qué, por qué?  
¡Oh Stella Maris, por amor, por amor!

### XXIV

Jugaba la partida del átomo  
Sin sospechar siquiera  
Que ella podría arrastrarla  
Al terror físico  
Y también al terror cósmico.

Peligroso juego que todo hará perecer  
Lo destruirá todo, todo,  
Sin Juicio Final  
Y donde del cielo sólo caerá fuego y cenizas  
Sin amor, enloquecidos por la falta de amor.

La razón se ha terminado  
Y reina a sus anchas la locura  
Los instintos desatados  
Sin posibilidades de quietarse  
Hasta las plantas enfurecidas.

La memoria se vaciará para siempre  
Y quizás lograremos conseguir un poco de azar  
Para consolarnos  
Y darnos la más cruel  
Y triste despedida.

## XXV

El orgullo el honor la dignidad  
 Fueron heridos en la sombra  
 Horribles malvados  
 Los golpeaban despiadadamente  
 Y la sangre brotaba a borbones  
 Se coagulaba  
 Formando flores que gritaban  
 "¡Con sangre, con sangre la pagarás"  
 Bien lo sabéis  
 Nada es irreparable.

Un día habrá de llegar  
 Donde el sol te sonría  
 Donde la lluvia cure tus heridas  
 Y el cielo abra sus puertas para saludarte.

Los malvados no te destruirán  
 Te alzarás de tu lecho de enfermo  
 Diciendo a los cuatro vientos  
 Que tus fantasías permanecen intactas  
 Porque, sabedlo de una vez por todas,  
 El ser que no tiene sucutopía no es.

## XXVI

Implacables asesinos  
 Le habían descuartizado el alma  
 Cada uno de sus pedazos se apropió  
 de sus más hermosas vistudes  
 Y partieron en direcciones distintas.

El pedazo de la bondad se hizo vagabundo  
 Visitaba a enfermos y a seres afligidos  
 Les daba sus dones a manos llenas  
 Murió en un convento de monjes hospitalarios.

El pedazo que acumuló el sacrificio  
 Partió a las regiones antárticas  
 Y se dedicó al cuidado de la fauna  
 tan odiosamente amenazada por manos extrañas  
 Lo encontraron congelado en un iceberg  
 Que los piratas movían y azotaban todos días.

El tercer pedazo-- a cuestas con la generosidad--  
 Se fue a los Himalayas repartiendo su sabiduría  
 entre los leprosos  
 Terminó en un viejo gurú.

Finalmente el pedazo del amor  
 Anduvo en todos los continentes  
 Supo de los placeres de la carne  
 Y sobre todo de los placeres espirituales  
 Llegó a conocer el amor divino.

¿Y qué fue del cuerpo?  
 --Lo encontraron en la morgue  
 Sin cabeza, sin tronco, sin extremidades  
 No pudo ser identificado.

## XXVII

Invisible  
Sin embargo duro como un espejo  
Que hubiera engullido demasiadas imágenes  
Y que al menor descuido inexorablemente se evaden.

Lo sabíamos desde mucho antes  
Arrinconados por la enfermedad  
Nunca dejaríamos de saborear  
El poco de vida que nos resta.

Invisible a todas luces  
Con el corazón desbordante de entusiasmo  
Bajo la ternura de la mano que se ama  
A la espera que un día se quebrara el duro espejo  
Para abrir por última vez las puertas  
Y tu imagen dé el salto final.

## XXVIII

La palabra relámpago  
Caía como un rayo sobre su cabeza  
Iluminando hasta los escondrijos más ocultos  
de su alma.

Luego la lluvia caía  
Y el agua se escurría por entre  
Las grietas del hastío.

Todas las condiciones estaban dadas  
Para producir la gran tragedia  
Lo único que llevaría a la gran purificación.

Y así sucedió  
Cuando en el mismo cielo  
Y con las mismas estrellas  
En plena inmensidad  
Los enamorados se reencontraron  
Y su amor produjo la gran explosión.

## XXIX

Los pájaros  
Hacían pensar en los vientos encontrados  
Los peces  
Hacían pensar en una montaña de problemas  
Las olas  
Hacían recordar al mar de las adversidades.

Eso no era todo  
Porque al admirar el azul de los ojos  
de la bella desconocida  
El cielo se decía para sí  
"Este color me es conocido y me gusta"  
Sin duda preferencia de lavandera.



Era claro  
Adentro de lo real siempre encontrarás  
    lo imaginario  
Para que sepas  
Que este mundo es más frágil  
    de lo que se piensa  
Y el pensamiento profundo  
Más duro que las piedras.

XXX

La luna del espejo  
La estrella de mar  
El sol de la llave  
Eran introducidos adentro  
    de la caja hermética  
Para que después se produjera  
La terrible luz  
Que todo lo disuelve  
Que todo lo transforma.

Más adelante  
Escuchamos el grito del azufre  
Que siempre anuncia la mano del alquimista  
La misma que opera  
Tras el niño de los deseos  
Con la ayuda de la piedra de los filósofos  
Bien escondida en el fondo  
De una tumba.

XXXI

Alimentadas con refinada clorofila  
Las sillas comienzan a caminar  
Se piensa que son sillas de iglesia  
    arrastradas por ancianos  
En los instantes que irrumpe el canto gregoriano  
Que hace alargarse las ojivas del templo.

Luego  
Todo lo llena un misterio impenetrable  
Y la nube mística deja caer sus gotas  
    en los espacios  
Y sobre las imágenes de santos envejecidos.

Los rostros de los asistentes se alargan como  
    las ojivas  
Y en la boda mística que se celebra  
El anillo aprieta el dedo anular de cada  
    uno de los novios  
Mientras el sacerdote ensimismado  
En pensamientos eróticos  
Se deja llevar por el éxtasis  
Y granitos de arroz se desparraman  
    por todas partes.

XXXII

A palos con las palabras  
Como algunos cuajan helados en el Oriente Medio  
Palabras frías que hielan el alma  
El frío y el calor queman.

Un hilo negro señala la ruta  
Entre el laberinto de las palabras y sus sílabas  
Todo se hace explosivo  
Amenazante  
Mientras el cielo se prepara para la Gran Catástrofe.

Y hay palabras que no se reconocen en el espejo  
Hay palabras que se hacen pasar por otras  
Yo las he perseguido desde mi infancia  
Sin importarme  
Que blanco y negro podrían ser diferentes  
Pero bajo la gran pantalla del amor  
Todo es igual  
Es igual.

XXXIII

De nuevo volvieron las hormigas  
Y esta vez le devoraron la nariz y los ojos  
Por primera vez tomé conciencia de la tortura  
Supe de agujas punzantes, de laques de goma,  
De los llamados somieres de la risa con sus  
descargas eléctricas, del tormento brasilero.

Aún más:  
Los repentinos baños de agua fría  
Las cenas con excrementos  
Las ratas bailando sobre las rodillas  
El hambre, la sed, el latigazo,  
La vejación y el desprecio de todo lo humano  
Etc., etc., etc., ¡qué horror!

Todo eso tendrá que acabar  
Algún día el hombre recuperará la razón perdida  
Y miles de antorchas de la libertad brillarán  
en el cielo  
Y sobre la gran pira del amor  
Correrán los reptiles clamando perdón  
Empañándose los espejos  
De pura vergüenza.

XXXIV

A la hermosa joven  
Le desfiguraban el rostro  
Con punzones, brasas ardientes,  
Y toda suerte de ácidos  
Pero todo era inútil  
Pues al instante la joven  
recuperaba su hermoso rostro.

Los bribones la habían secuestrado  
con gran escándalo  
Sin embargo  
Nadie se había presentado a reclamarla  
Y seguían torturándola del mismo modo  
En tanto que ella volvía a recuperarse.

Uno de los bribones dijo "aquí hay algo raro"  
Otro agregó "esto es un misterio"  
Y el tercero aterrizado sentenció "esto es magia"  
"magia sencillamente negra"  
Luego todos ellos, poseídos por el miedo, emprendieron  
la fuga.

Lo cierto es que los secuestradores habían cometido  
un gran error  
Pues al querer raptar el cuerpo de la hermosa joven  
Sólo le tomaron su alma  
Y bien sabéis que el alma en toda circunstancia,  
Sin inmutarse jamás,  
Mantiene su rostro intacto  
Que siempre es indescifrable.

#### XXXV

Al caer la noche  
La hermosa joven alzó los brazos al cielo  
No implorando clemencia  
Sino señalando una estrella  
Tal vez la más brillante de todas  
La misma que había soñado tanto tiempo  
Ahora le bastaba con cerrar los ojos  
Para verla de nuevo en todo su esplendor.

Su brillo se hizo tan persistente  
Que en la frente a la joven le apareció  
un valioso diamante  
Que con sus destellos deslumbraba a todo el mundo.

No hubo manera de eliminar a la joven y su joya  
Llegando a ser la cabeza más lúcida de todos los tiempos  
Que nadie dejó de admirar  
Hasta que por su propia voluntad  
Se extinguió  
Implorando silencio y olvido.

El futuro dirá si lo consiguió o no.

#### XXXVI

El mar estaba tan agitado  
Que la sirena difícilmente podía flotar  
en las saladas aguas  
Hasta que por fin fue arrojada por las olas  
sobre las arenas blancas de la playa.

Tres marineros con fuerte olor a ron y tabaco  
La vieron como ella yacía alargada  
Diciendo sin vacilar:  
"Es la hija de nuestro capitán de navío"  
Pero una gaviota que estaba no lejos les contestó:  
"No, no es la hija del capitán, ¡es una sirena!  
Los marineros replicaron:  
"¡No puede ser, pues las sirenas son una leyenda!"  
Y la gaviota concluyó sentenciosamente:  
"¡Es una sirena  
"Porque la realidad es también una leyenda!"

### XXXVII

Un poco más tarde llegó el capitán de navío  
en busca de su hija  
También llegó una delegación de pescadores de la región  
Para certificar la existencia de la sirena  
Nada pudieron hacer porque ella misteriosamente  
había desaparecido.

Consultaron entonces a los doctores de la ciudad  
Quienes dijeron que se trataba de una ilusión  
Los ictiólogos opinaron que era un gran pez  
que había intentado tragarse a una joven  
Y que al llegar a la mitad se arrepintió, confundiéndose  
con ella  
Los filósofos no vacilaron en afirmar que era  
una mónada  
Los relojeros opinaron que era un reloj de campana  
El purpurado explicó que era la Virgen María  
medio tragada desde los pies por el pez  
del cristianismo  
Y el sepulturero— por su experiencia en la materia—  
Afirmó que era sencillamente la muerte.

Pero, ¿qué había sucedido?

Lo cierto es que la joven o sirena había sido  
salvada por un poeta  
Y en grandes amores llegaron hasta la entrada  
del bosque  
—Hasta aquí— dijo ella  
--Viviremos juntos por toda la vida— prometió  
el poeta  
Y la hija del capitán o sirena u otra cosa le respondió  
con dulzura, apenas susurrándole al oído:  
--Todavía no.

Y sola se internó en el bosque.

### XXXVIII

De pronto estalló en el bosque un gran incendio  
Las llamas se elevaron a muchos metros de altura  
Y los árboles se tumbaban alcanzados por el fuego  
Igualmente las plantas se retorcían a causa del calor.

Las columnas de humo obscurecían el cielo  
Y los gritos de animales, el vuelo de los insectos  
y la huida de todo ser viviente  
Eran absolutamente inútiles ante el fuego  
que lo arrasaba todo  
Aun las recinas que de alguna manera  
lograban perfumar la atmósfera.

Vanos fueron los esfuerzos que hicieron  
guardabosques y labradores  
Porque el fuego no respetó nada, lo arrasó todo,  
Sólo cenizas y humo.

Ante tanta desolación  
Los labradores moviendo tristemente sus cabezas  
Al unísono exclamaron:  
"¡Es como si hubiera pasado la muerte!"

### XXXIX

Logramos llegar a la ciudad evitando los estragos  
del fuego  
Una ciudad con forma de cuerpo humano  
Cuya avenida más céntrica se parecía a la columna  
vertebral  
Que desembocaba en la plazoleta coccix  
Y las otras calles muy tortuosas y cada una con  
nombre de alguna parte u órgano del cuerpo humano.

Había la calle del corazón que cuando latía guardaba  
semejanzas con la rue-Gît-le cœur  
La calle del cerebro, la calle de los nervios,  
la calle de los músculos  
La calle de la mano derecha y la calle de la mano  
izquierda  
La calle de los ojos en la que había que distinguir  
la de ojos azules, la de ojos negros, la de ojos  
verdes, la de ojos grises, la de ojos color violeta  
y las de otros colores  
Había el parque del pulmón y la calle de los pelos  
de colores múltiples  
La fuente de la retina y la avenida del colon  
La encrucijada de la calle del páncreas con la del  
hígado y la de otras glándulas como la hipófisis  
También la calle del pie y las de los distintos dedos  
La calle de la boca, la del sonido con sus aceras  
de la oreja y el oído  
La muy larga calle de las malas lenguas con la rotonda  
del riñón  
La calle de las hormonas, la calle de la frente alta  
En fin la calle de la gran nariz y la de los buenos  
y los malos olores, etc. etc., sin contar  
con las calles de las arterias y sus by-pass.

Hombre o mujer  
Desnudándose frente a un gran espejo  
Reflejaba nítidamente el mapa de la ciudad.

En el centro de la ciudad se encontraba también  
 una fuente con juegos de agua de colores  
 diferentes que más parecían tintas  
 Además de una estatua de mármol representando  
 a una Ondina  
 Se la llamaba Fuente de Pluma  
 No se sabía si era porque los pájaros  
 dejaban abandonadas sus plumas  
 O porque los escritores cargaban sus plumas  
 con las aguas coloreadas.

Esta fuente era famosa porque jamás se cumplían los deseos  
 Era cuestión de que una persona pensara un deseo  
 Y al mismo tiempo lanzara una moneda latinoamericana  
 Para que el deseo no se cumpliera.

Pero si se lanzaba un austral (aunque éste fuera de papel)  
 Descendía rápidamente al fondo  
 Si se lanzaba un peso—a causa de lo minúsculo--  
 había que sujetarlo con un cinturón de hambre  
 Y tratándose del maravilloso cruzeiro  
 había que arrojarlo con los brazos y las piernas  
 cruzados para acelerar su descenso  
 No se había ensayado con otras monedas.

Sin embargo esta fuente tenía otras virtudes  
 Pues si se la miraba fija y concentradamente  
 Pequeños peces de colores formaban  
 el rostro del que miraba sus aguas.

En fin  
 Esta fuente tenía muchas historias  
 muy fantásticas y excitantes  
 Relatarlas  
 Diríamos--parafraseando al amigo Dostoyevski-  
 Pero esto es ya materia de otro poema.

Santiago de Chile, Mayo 22 de 1989

(Marzo-Mayo)

LA CAJA CHICA

Era cosa tan secreta  
Que me quedé balbuciendo  
Toda sciencia trascendiendo.

JUAN DE LA CRUZ, Poesías



## LA CAJA CHICA

### I

El ángel cayó fulminado por el rayo  
Sólo restaron algunas cenizas y un fuerte olor  
a plumas quemadas:  
De estos despojos  
Súbitamente surgió el ave fénix.

Lo sabemos  
El ángel es un ser humano sin sexo  
Pero con alas de pájaro  
Lee el pensamiento y revela los mensajes  
del cielo  
Es el mejor vocero venido de las estrellas.

Sin embargo  
El ave fénix no le queda atrás  
Sus magias con el fuego y con sus cenizas  
Hacen del fénix el mejor número del café concert.

Angel y fénix no se cansarán nunca  
De los juegos de vivir, morir y renacer  
Anunciándolos siempre  
El ángel revelador.

### II

El canario permanece en su jaula  
Al igual que el grillo en su jaula china  
Los dos tienen su alma  
Alma de canario y alma de grillo sin duda  
Y por eso  
Ellos cantan y cantan.

La naturaleza guarda celosamente sus secretos  
No obstante que el reino animal  
Nos muestra a cada instante las incidencias  
de la vida  
Y por eso  
El canario y el grillo cantan y cantan.

Ha llovido muchos días sin interrupción  
El agua lo ha inundado todo  
Un vecino que ha leído los libros sagrados  
Dice que otra vez es el diluvio universal  
Y ya el canario y el grillo se han salido de sus jaulas  
Y sobre ellas flotan en el agua  
Ahora no se salvará nadie, todo perecerá  
Excepto el grillo y el canario  
Porque ellos siguen y seguirán  
Cantando y cantando.

### III

El alma perdió su cuerpo  
Y cayó víctima de la soledad y la desesperación  
Inútiles fueron sus búsquedas  
Sintiendo que todo estaba perdido.

El alma viajó lejos  
Escaló altas montañas y descendió  
al fondo de los océanos  
Todo fue inútil  
Y ella se fue encogiéndose  
A la vez que fue olvidándolo todo  
Mientras los árboles cambiaban sus hojas  
Una y otra vez.

Encontró el alma cuerpos grandes  
y cuerpos chicos  
Hasta que cansada de su búsqueda  
Decidió ser el alma del bosque  
Descubriendo  
Que su cuerpo verdadero era el bosque mismo  
Y desde entonces no hay nada que los separe.

### IV

Desconsolado el cuerpo humano buscaba su alma  
Empezó a recorrer las calles de la ciudad  
Preguntando desconsolado  
"¿Dónde está mi alma? ¿Dónde está mi alma perdida?"  
--"Búscala en los mercados porque ahí hay frutos"--decían unos  
Otros le decían "búscala en las tiendas elegantes"  
"También puedes encontrarla en las calles o en los  
prostíbulos" le decían los maliciosos  
Y el cura de la parroquia categóricamente afirmaba:  
"Las almas perdidas se encuentran en el Infierno"  
Alguien le objetaba "pero si no hay Infierno"  
Tal vez se refiere a algún cabaret de ese nombre"  
"No hay que descartar nunca a la morgue" decía el pesimista  
Y el cuerpo humano fue entonces a otros "cuerpos"  
Todo fue en vano.

Sin embargo las almas no perecen  
Y en el vacío tanto las almas como los cuerpos  
caen a una misma velocidad.

Finalmente pensó:  
Iré al bosque y entregaré mi cuerpo al árbol  
Al árbol del cual harán mi caja  
Que dejaré al cuidado del alma del bosque  
Para bien de la leyenda  
Y del mito  
Del que no nos libramos jamás.

V

Desconfía de la risa del muerto  
A menudo es una burla de ti  
En cambio la risa del niño  
Es pura gracia, ingenuidad  
Pura alegría que desborda el corazón.

Hay risas que tornan blancos los rostros  
La risa del homicida, la risa del convicto  
al pie del patíbulo,  
La risa atormentada de Maldoror, la risa inesperada  
de Melmoth, la risa del filósofo  
La risa de las multitudes provocadas por un  
político de oposición  
La risa a carcajadas que producen los cómicos  
La risa placentera de los dioses durante  
sus éxtasis creativos  
En fin  
La risa que se desencadena como una cascada  
Ríete de ti mismo o nunca llegarás a la sabiduría.

Hay también la risa de los amantes  
Y la de los sorprendidos por el azar  
Pero nada es más grande que la risa gratuita  
De los que se ríen por todo y por nada  
La de los llamados  
Muertos de la risa.

VI

Las lágrimas derramadas son peores que la  
sangre derramada  
Tal como se incrustan los ojos en el mar  
Y las arterias en la ciudad.

La tristeza y el dolor encogen el alma  
Mientras el placer se oculta en la parte  
más oscura de la noche  
Y aparece renovado con el alba  
Listo para partir como las golondrinas.

Las lágrimas se petrifican  
En tanto la sangre se transforma en flores  
Y entonces todo huele a misterio  
Al que me aferro como tabla de salvación.

Las lágrimas son joyas que se descubren  
en una desconocida caverna  
Y la sangre derramada  
Es la vida que gastas  
Con tanta displicencia  
Y orgullo.

## VII

Se descongeló la memoria  
Y rodaron los recuerdos desde la infancia  
Y los que ocurrirán.

Ahora si se calienta la memoria  
Aparece la imaginación  
Y entonces el cumplimiento de todos deseos  
Es posible.

El tiempo y el espacio se salen de sus goznes  
Y ya todo cambia, es diferente  
Piensa sólo que si estás en otra galaxia  
Aunque nadie me lo crea  
La velocidad de la luz no es la misma.

## VIII

Consumidos por el amor  
Murieron las dos bellas y desconocidas hermanas  
Nadie las lloró  
Nadie las recordó  
Nadie las olvidó.

Las dos hermanas conocían de punta a cabo  
los escritos de Juan de la Cruz y Teresa de Avila  
Como también los del Maestro Eckhart y los de  
Immanuel Swedenborg  
Pero nunca ni nadie las vio entrar a un templo.

Supe de una de ellas  
Por haber encontrado algunas notas  
Escritas con fina letra  
En los márgenes de una rara edición  
de Los Infortunios de la Virtud  
Porque ella las practicó todas  
Sin resultarle ninguna  
Sólo dolor y sufrimiento  
Sublime a todas luces  
¡Oh, bella Justina, has estremecido mi corazón!

A su hermana la conocí en una  
elegante casa de alegría y placer  
Bajo su almohada siempre permaneció  
el libro Las Prosperidades del Vicio  
En todo lo que hizo triunfó imprimiéndole  
la marca del mal  
Fue todo goce y voluptuosidad  
Famosa por lanzarle carne envenenada  
a los perros  
Murió con todos los esplendores  
¡Pero fuiste demasiado malvada, bella Julieta!

Las enterraron juntas a las bellas hermanas  
Sobre las lápidas de sus tumbas  
No esculpieron epitafio alguno  
ni siquiera los años de sus nacimientos y muertes  
Sólo sus nombres que fosforecían en la noche

Justina y Julieta  
Una al lado de la otra  
Como el bien y el mal.

IX

Un hilo invisible señala las fronteras  
Entre el bien y el mal  
Entre el amor y el odio  
Entre lo real y lo imaginario  
Entre el hombre y la mujer  
Entre la luz y la tiniebla  
Entre lo racional y lo irracional  
Entre el cuerpo y el alma  
Entre el día y la noche  
Entre el calor y el frío  
Entre el blanco y el negro  
Entre la vida y la muerte  
Entre lo visible y lo invisible.

Así vivimos con los pies hundidos en la tierra  
Con la cabeza bien alta, a topones con el aire  
Recordando el agua de la lluvia que azotaba  
nuestros rostros en la infancia  
Con el fuego del alma quemándonos  
el árbol del cerebro.

Es que de tanto vivir entre fantasmas  
Hemos llegado a convertirnos en fantasmas  
Y ya todo se ha tornado invisible  
Éas antinomias ya no existen  
Y el día es igual a la noche  
Todo invisible sin vuelta  
Salvo el hilo que marca las fronteras  
Que ahora es visible  
Lo Unico.

X

En materia sagrada y espiritual nada  
se le ha escapado al hombre  
Pues todo en su tiempo lo ha sacralizado  
Y de este modo han sido sagrados:  
La vaca, el mono, la serpiente  
El cocodrilo, el escarabajo, el toro  
El árbol, el bosque, la montaña, el quetzal  
El templo, la casa, el sendero  
La sangre, el cuerpo, el corazón  
La copa, el manto, el río, el pan, el vino  
Todo lo que nos rodea  
Y en un rapto de humor  
Al mirarse en las aguas el ser humano  
Ha dicho "sagrado, también sagrado"  
Apareciendo al instante dioses y diosas  
A imagen y semejanza de sí mismos  
En buenas palabras  
Del hombre y la mujer.

¡Extrema atención con los sacrílegos!

## XI

Las alucinaciones cesaron  
Sin embargo el mal persistía  
No vacilaba en afirmar que todo lo que veía  
Lo que lo circundaba (naturaleza, animales, cosas)  
Era la realidad ya que al tocarlos se presentaban  
duras  
Pero los otros le decían que todo era inexistente  
Que su mundo no tenía nada que ver con lo real  
Que la realidad era la que ellos mostraban  
Y discutieron y discutieron.

Hasta que cansados de tanto afirmar y negar  
Subieron a la montaña en donde meditaba un anciano  
Que era renombrado por su sabiduría  
A él pues le expusieron el diferendo  
Obteniendo por respuesta:  
"Ni la tuya ni la de ellos es la realidad  
"Eso es pura ilusión  
"Los hombres—que tampoco son realidad--  
"Desde hace siglos esperan  
"Lo que será la gran realidad,  
"La inobjetable,  
"Esa será la verdadera realidad  
"Pero, ¡cuidado, porque ella ahorca!"

## XII

La selva terminó por tragarse al desierto  
Como el alma al cuerpo  
Y bien se sabe que las almas gritan en el desierto  
Aún pueden escucharse en el desierto  
los gritos angustiados de Eurídice que busca a Orfeo.

Entonces empieza la nostalgia de la selva  
que se alarga por volver a ser lo que era  
El cuerpo que aspira a recuperar su libertad  
El desierto que llama a gritos al mar.

Todo esto produce dolor  
Y es tan cruel  
Como los amores no comprendidos.

## XIII

Soplan sobre los hermosos ojos de la joven  
Y sin tardanza alguna ella comienza a delirar:  
Los más extraños paisajes son descritos minuciosamente  
Selvas impenetrables con sus espléndidos árboles  
y toda clase de animales y plantas  
Travesías de océanos a todo lujo  
Fondos marinos con las más raras flores y faunas  
Minerales de toda suerte con piedras preciosas  
En fin todo lo que puede contener una rica memoria  
Y una imaginación dislocada.

El tiempo ya no cuenta  
Y los días y las noches se confunden  
Mas  
La bella joven delira y delira  
Entonces viene el sol que calienta los ánimos  
Y los espectadores extenuados por la fatiga  
Deciden de nuevo soplar sobre los ojos  
de la hermosa joven  
Y sin mediar un instante siquiera  
Se detiene el afiebrado delirio  
Y la joven se entrega en un profundo silencio  
Volviendo sólo para sí  
A su mundo maravavilloso.

#### XIV

Aunque sea corto  
Un sueño siempre precede a la muerte  
Entonces máscaras representando a mujeres sonrientes  
Son depositadas sobre el lecho  
Para su utilización  
Mientras el sueño se condensa cada vez más  
Y comienzan a divisarse castillos al borde  
de acantilados  
O en el fondo del lago como lo imaginaba el  
príncipe de la poesía  
En tanto pájaros en pleno vuelo caen fulminados.

Ahora de nuevo nos aferramos a la vida  
Sentimos alegría de todo  
Y nos despedimos de la primera vida  
Para comenzar la segunda  
Tal como la muerte  
Sin temor a nada  
Bien adentro del sueño  
Con su corrida de símbolos  
Para advertirnos  
Que puede alargarse  
Y hacer pronunciar la palabra "adiós"  
En señal de final de fiesta  
Y de despedida.

#### XV

Después de consultar múltiples cartas marítimas  
Enciclopedias sobre los océanos y crónicas  
relacionadas con naufragios de naves y en  
especial de galeones  
Pudimos—no sin dificultad—extraer del fondo del mar  
La esperada y ansiada caja grande  
La leyenda afirmaba que contenía un preciado tesoro.

Depositamos la caja sobre las arenas de una  
hermosa playa  
Y sin esperar más procedí a abrirla.

Plantas marinas y moluscos adheridos en sus costados  
cayeron

Pero adentro había otra caja  
Que también abrí y al hacerlo rodaron  
toda clase de palabras  
Palabras dulces, palabras amargas, palabras duras y  
prohibidas por las costumbres,  
Palabras suaves, cariñosas, palabras amorosas  
Pero adentro también había otra caja  
Que igualmente abrí y al hacerlo rodó una actinia  
que era la guardiana del pensamiento  
Pero en su interior había otra caja  
Que del mismo modo abrí y al hacerlo saltó  
una transparente medusa que hacía las veces  
de vigilante del conocimiento  
Y no precisamente la página en blanco de  
un mundo vacío.

Así abrí caja sobre caja  
Hasta que llegué a una caja chica, minúscula,  
De la cual emanaban resplandores violáceos, luces  
que cegaban a muchas leguas a la redonda.

La abrí cuidadosamente y no sin temores  
¡Oh sorpresa, ahí yacía una joya, un anillo con un  
rubí negro entre dos diamantes!  
El anillo de lo invisible, el perdido anillo  
con poderes mágicos  
¡El anillo de Mandrágora!

Entonces la joya saltó de la caja chica  
Y fue a incrustarse en mi dedo anular izquierdo  
Y en mi mente brotó un verbo, un verbo en estado  
virgen de Infinitivo  
Revelémoslo de una vez por todas, el verbo del  
entusiasmo, o sea, el Infinitivo  
Recomenzar.

Santiago de Chile, noche del 23 de junio de 1989



CINCO POEMAS SECRETOS

Ya dan su aroma las mandrágoras...

El Cantar de los Cantares (de SALOMON)

## CINCO POEMAS SECRETOS

1

### Águila

Clavó sus garras el águila en el cuello del niño  
Y voló con él a grandes alturas  
Hasta posarlo en su nido al tope de la montaña  
Ahí comenzó a nutrirlo con sus propios huevos  
Mientras el niño crecía y crecía.

Aprendió todo lo que saben las águilas  
Su lenguaje, el arte del vuelo y de la caza  
Llegó a adquirir el perfil del águila  
Y un parecido inconfundible con ella.

Cuando el niño se hizo adulto  
El águila le dijo:  
"Has aprendido todo lo que sabemos  
"Conoces las alturas y la belleza de las cumbres nevadas  
y de los cielos transparentes  
"Ha llegado la hora de conocer a los hombres  
"Y las profundidades de los océanos  
"Ha llegado tu hora de partir".

El joven encontró razonable lo dicho por el águila  
Y empezó su descenso de la montaña  
Hacia los poblados y el océano  
en busca de los hombres y las profundidades.

Nada pudo entender a los pobladores  
que le miraban como si se tratara  
de un extraño pájaro  
Y decidió marchar hacia el mar  
Por primera vez vio las olas del océano  
y las arenas de las playas  
Pero lo más sorprendente fue encontrarse  
Con un grupo de sirenas que plácidamente  
tomaban el sol.

Se hicieron grandes amigos  
Se comprendieron en todo  
El joven conoció el amor  
Hizo el amor con las sirenas  
Supo lo que era el placer.

La más hermosa de todas le dijo al joven:  
"Ya conoces el amor, ahora debes saber  
lo que son las profundidades  
"Lánzate al mar y desciende hasta tocar fondo".

El joven obedeció sin vacilaciones  
Y bajó y bajó  
Maravillándose con las plantas marinas  
Y con la belleza de los peces y los corales  
Tanto es así que tomó las formas de pez-espada.

La nostalgia hizo de él su víctima  
Y así tan pronto estaba en las alturas  
Tan pronto en las profundidades  
Tan pronto era águila  
Tan pronto era pez-espada  
Siempre huyendo de los cazadores y de los pescadores.

Un día el joven desapareció  
Dijeron que las alturas le hicieron perder la razón  
Otros que las profundidades lo habían asfixiado  
Todo falso, absolutamente falso  
Pues las sirenas se lo habían raptado  
Y habían dado fin con él.

2

Serpiente

Decir serpiente es decir vida  
Y por lo tanto muerte.

Desde mi infancia en presencia de una  
serpiente o de una simple culebra  
Más que terror  
Sentía una indisimulable repugnancia  
Quizás recuerdo del pecado original.

Esos seres sin párpados sin orejas sin pelos  
Sin embargo sensibles a la música y la danza  
Prestas a los espectáculos circenses  
A los asaltos sorpresivos  
Al veneno que cura y mata.

Serpiente que te arrastras en tus desplazamientos  
Adorada y maldita por sustraer  
el fruto del árbol  
Del árbol del bien y del mal  
Del mal que conocías antes que apareciera la luz.

He visto en países de Extremo Oriente  
Desfiles de hombres portándole en las manos  
y en el cuello  
Rindiéndoles el más calido homenaje  
Una veces sagrada y otras satánicas  
Vigorizante Vara de Hermes  
Dos serpientes entrelazadas formando dos 8  
En cada 8 un cero arriba y un cero abajo  
O también cuatro arriba y cuatro abajo  
Serpiente emplumada  
Terrible como un dios en cólera.

Uroboro  
Serpiente que te comes por la cola  
Formando el círculo de lo perfecto, lo infinito  
Hasta llegar al vacío, hasta la nada  
La nada que arrastra a la sabiduría  
Y que se traga para siempre el tiempo  
Para caer en definitiva  
A la eternidad  
De la que es difícil salvarse.

3

### León

León  
Nombre de hombre nombre de fiera  
Animales de selva chica  
Si un hombre actúa con valentía  
se dice que "se batió como un león"  
Nunca sin embargo se ha oído decir  
cuando un león hace algo inteligente  
Que se ha comportado "como un hombre".

León  
Soberbio, majestuoso león, bien dicho "rey de la selva"  
Generoso y solemne como un Papa  
distribuyendo bienes.

En el firmamento eres Leo derramando luz  
a manos llenas  
Dios Júpiter, fuerte, sin temores  
siempre sobrepasando todos los obstáculos  
Morirás como lo hacen las estrellas.

A la entrada de mi casa me alumbras  
la cerradura de la puerta  
Cuando te encierran en una jaula  
Nervioso vas y vienes como un astronauta.

Recuerdo que en mi niñez tenía una  
hermosa perra llamada "Diana"  
Decían, para molestarme, que yo había mamado  
de su leche  
Lo cierto es que mi madre se llamaba Artemisa,  
diosa de la caza,  
Y que yo me había nutrido con su leche  
Leche de galaxias.

León, símbolo de imperios  
Carne de magníficas estatuas  
Ennoblecen las calles, las plazas, los edificios  
Tu orgullo todo lo ilumina.

León, Leo, en el firmamento de la poesía  
Brillante, profundo, rey surrealista,  
Ruges en los espacios celestes  
Pero tierno, grandiosamente tierno.

Saltarás  
Como tu signo astral  
En plenitud  
Lúcido.

4

### Mandrágora

Al arrancar la planta se escuchó un horrible grito  
Que partió la noche en dos mitades  
El perro negro cayó fulminado  
Y a la luz de la luna apareció la raíz amarillenta  
con largos pelos y con marcados rasgos de anciano  
No obstante emitiendo fulgores,  
Resplandeciente.

Su nombre había llegado a mi conocimiento  
En mis días de Liceo cuando mi edad bordeaba los quince años  
Achim von Arnim había pronunciado la maravillosa palabra  
Y después la encontraría en tantos otros textos mágicos  
Estremeciéndome con sus seducciones.

En el plano espiritual  
La mandrágora me dio el poder,  
la riqueza y el amor  
Me poseyó de pies a cabeza  
Y ¡ay de aquellos que recibieron la  
maldición de la mandrágora!

En adelante todos los caminos fueron iluminados  
Y por las aguas termales brotó a raudales  
la poesía, lo fantástico, lo insólito, lo imposible.  
A estas aguas vinieron a beber los mejores ejemplares  
de la juventud  
La luz a torrentes iluminó el pensamiento  
Y llegamos a saber lo que era conocer  
la esencia profunda de las cosas  
Quería construir la ciudad subterránea de La Mandrágora  
en Punta de Tralca\*.

Pero el amor lo invadió todo  
Y nos obsesionó la búsqueda de la bella  
desconocida  
Que sólo algunos encontramos  
Para deleite de nuestros corazones  
De nuestras almas  
Y de nuestros sentidos.

5

### Lo visible y lo invisible

El calor de una estrella extraviada  
en el espacio  
Disuelve el hilo que separa lo visible de lo invisible  
Y desde ahora es difícil distinguir entre lo real  
y lo imaginario

Entre el cuerpo y el alma  
Entre los objetos y su sombra  
Entre lo racional y lo irracional  
Entre la belleza y la fealdad  
Como la risa visible o invisible  
Lo angélico y lo infernal  
Lo bueno y lo malo  
El sueño visible y el sueño invisible.

He pronunciado tanto tu nombre  
Te he buscado por cielo mar y tierra  
Para decirte que mi amor era visible  
    como tus hermosas manos  
Aunque invisible como mi alma.

Para decirte que eras visible en todos los rincones  
    de la memoria  
Y que mi imaginación invisible jugaba con todos tus gestos  
Con todas tus suaves y dulces palabras  
Que mi mano invisible sobre tu mano alargada  
    se hacía visible  
Tu amor y mi amor a la vez visibles e invisibles.

Ahora son dos esferas que ruedan por las escaleras  
Anuncias la visible alegría y la invisible tristeza  
Nada de lágrimas que denuncien tus sentimientos.

Debemos sentarnos en la sala de espera  
Hasta que llegue la que llena de gozo tu alma  
    y la mía  
Contando los minutos, las horas, los días  
¿Quién pudiera saberlo?

Sin embargo  
Lo cierto es que lograrás ser invisible  
En el instante mismo  
Que la más bella y la más definitiva de las mujeres  
Te tome del brazo  
Diciendo: abandona la cáscara que te hace visible  
Ya, es la hora,  
La hora de tornarse invisible  
Sin vuelta  
Y para siempre.

Santiago de Chile, agosto de 1989

---

\* Punta de Tralca, lugar geográfico junto al océano Pacífico, en la costa central de Chile. Enormes olas azotan sus rocas en los días de tormenta. Lugar de recogimiento y meditación. Tralca significa en mapuche Trueno. (N. del A.)

I N D I C E



I N D I C E

Las Cosas al parecer Perdidas.....	Pag.
La Caja Chica.....	
Cinco Poemas Secretos.....	